



# Orientación

PUBLICACIÓN  
INDEPENDIENTE

EDITOR: AMÉRICO L. PEREA

4 GENTESIMOS

No se admite colaboración

No se admiten avisos no solicitados

DIRECCION y ADMINISTRACION  
Bartolomé MITRE 1578  
6.º piso — Dep. 23 — 17.30 a 19.30

SUSCRIBASE: Semestre \$ 1.00

## EN LA CRUZ DE LOS CAMINOS

Van estas palabras en primer término para los hombres, de no importa qué fracciones, colocados por el azar de los sucesos y la inercia política en posiciones partidarias directivas, y poseídos de un sentido propio de la dignidad nacional y de las responsabilidades de su situación actual en la emergencia.

Nos encontramos de nuevo en el vértice de dos caminos para nuestra nacionalidad. Todos y cada uno de los habitantes del país sufren las contingencias de la hora, conscientemente o no, y todos ellos de las mismas maneras contribuyen a formar el ámbito de que provenga el porvenir con sus cargas de aflicciones y vergüenzas o sus gajes de bienestar y dignidad.

Por encima de todos los afanes personales en quienes tienen actividad decisiva en los sucesos, debe imponerse, como tema primero de sus meditaciones, la verdad evidente de esta bifurcación de los patrios caminos en los cuales, depende de su acierto y capacidad mental, mitificados como están por los factores de la Historia, embarcar a su antojo al pueblo.

Deben hacerse cargo de que el problema es éste: que está el pueblo frente a una bifurcación de caminos, y que ellos, no los que prevalecieron usando violencia; no los que no supieron evitar o reprimir esa violencia; sino todos los hombres contemplados por la opinión popular en mayor o menor grado, serán los factores decisivos en la elección del camino.

Aunque parezca algo paradójal, se ha recorrido un cielo —un amargo, áspero y triste cielo— de la vida política, que coloca de nuevo al pueblo y de nuevo a merced absoluta de la voluntad de los conductores, no importa si nacidos con o contra sus aspiraciones, ante esta bifurca-

ción de los caminos: el de las violencias, revolucionarias, y el de la evolución benéfica.

Estamos, frente a esta iniciación de marcha parlamentaria, tal como en las horas previas a la disolución del parlamento de 1933.

De nuevo la Historia pone una opción en el destino de nuestro pueblo: invertidas las posiciones en el Gobierno, no importa ya con qué culpas, en virtud del camino recorrido, la posición política del pueblo es exactamente la de los últimos días de Marzo del 33, y como entonces, su porvenir entero, por una eventualidad quizá favorable a pesar de todo, se encuentra a merced de los conductores cuya impericia trajo la fatal y dolorosa marcha que nos ha vuelto de nuevo al punto de partida.

Se abren ante él los mismos dos caminos: el de la turbulencia deprimente y el de la dignificante evolución; y para que no quepa duda del paraje, está ahí, en el hito inicial de los viejos extravíos, el rojo generoso de la sangre de Brum, que esperó en el firme glorioso de la vida, a su pueblo, y no en las visitadas tumbas ni en los firmados álbumes, ni en las inculpaciones recíprocas, sino en la obstrucción moral, perenne, de una senda en que la fatalidad y las obsecaciones de los demás, de todos los demás guías, precipitó a su pueblo.

Un "sordo" clamor se alza como entonces, de las masas dolidas de su pérdida prosperidad.

Saben sus guías que hay un acuerdo absoluto de voluntades, unánime en el pueblo y unánime en lo que ellos exteriorizan cuando prometen conducirlo al ambicionado destino, ya que exactamente como entonces, el pueblo quiere digna prosperidad. Exige esto al más breve plazo y saben que todo lo que se interpusiera entre ese destino y su voluntad de alcanzarlo, aunque logre detenerlo o apartarlo, sería barrido implacable-

mente, ya que no solamente quiere el pueblo llegar a ese próspero destino sino que firmemente también, quiere alcanzarlo sin menoscabo de su dignidad en la marcha.

Saben sus guías, porque están ahora en posiciones inversas y en tesis contrarias a las que recíprocamente ostentaron, que la precipitación en la violencia provino entonces de ofuscadas disputas de camarilla, sin profundas resonancias populares, ya que los pronunciamientos eran imperativos mediante lemas o sublemas por o contra Batlle y sólo muy subalternamente en cuanto a la persona de sus mandatarios.

Saben sus guías, que en este segundo acampar en el mismo paisaje, mientras ellos vuelven a disputar prevalencias, existe, no obstante, el mismo absoluto acuerdo de voluntades que en Marzo del 33, sobre conveniencia de una nueva gesta constitucional, ya que tanto los fabricantes de la del 34, en que ninguna parcialidad obtuvo la fórmula ambicionada, cuanto los pactantes de la del 17, que tampoco la habían obtenido, resultan, referentemente, reformistas.

Saben sus guías, que la marcha, si el pueblo es extraviado nuevamente por la disputa de sus camarillas, ya no podrá traerlo nuevamente a esta bifurcación de caminos, sino al través de largos años de indignidades y dolor, pues que todas las violencias que sucedieran a una nueva violencia, de aquí en más, ostentarían banderas honorables y de arraigo popular sin que pudieran estabilizarse sus resultados hasta traducirse en una respetable normalidad, ya que siempre estaría de pie la discusión sostenida, con razón o sin ella, por fuertes contingentes civiles y militares, sobre cuál de las constituciones es legítima.

Cumpla pues, esta vez, cada conductor el duro deber propio, poniendo los intereses de su camarilla a los del pueblo. Usense los apar-

tos legales, de nuevo cuño, para ir a otros de oriente indisenitido. Dénse las garantías de la reposición de la Corte Electoral depuesta, de un gabinete en que Lagarmilla, Campos, Martín C. Martínez y otros elementos imparciales responsables, sean prenda de seguro acatamiento a un fallo de las urnas. Depongan los dirigentes de la oposición sus propias ínfulas de facto con las que mantienen, contra la voluntad actualmente conocida de la Convención, una postura abstencionista que, ya no trágica sino ridícula en su detentación, puede motivar, no obstante, nueva ruina para el pueblo y désele a éste, por encima de los mezquinos intereses de círculo, que serán, si se empeñan en prevalecer, arrasados, la oportunidad de un libérrimo pronunciamiento de que pueda nacer una "cuarta" República que no tenga ni las vergüenzas del abandono de la segunda ni el origen de la tercera y ya que no una Constitución que evite los peligros contenidos en la del 30, en la del 17 y en la del 34, désele así una que pueda reunir, frente a esta pavorosa crisis mundial y propia, en la digna y merecida paz de la familia uruguaya, el esfuerzo de cada uno y de todos para el bien de todos y cada uno.

Se habrá así encauzado al pueblo en el que, de los dos caminos que se abren ante él, le deseaba Brum, y se habrá logrado sin perjuicio de su dignidad y hasta sin perjuicio de la que conserven todos sus demás guías que, por disputar entre ellos, causaron su extravío.

No hacerlo así, como fatalmente se impone, sería decretar la extirpación de todas las camarillas de dirigentes, pero a costa de la ruina del pueblo que en 30 o 40 años no recobraría su normalidad política.

Hacerlo así, como es lo digno, sería reparar, cada uno en lo posible, los yerros propios y ajenos.

Y así será.



# UNO DE LOS GRANDES FACTORES INTERIORES DE LA CRISIS —

La relación entre la población de la campaña y la de Montevideo, que desde 1880 hasta 1925 se mantuvo en la relación de 3 habitantes a 1, señala ya en 1930 la relación de 2 a 1, y todo esto considerando población de campaña la de los núcleos urbanos y suburbanos fuera de Montevideo...

El aumento de la despoblación relativa de campaña proviene sobre todo de la clase de inmigración aceptada.

## DE NUESTRO DILECTO AMIGO, CONOCIDA Y LIMPIDA FIGURA DE LA POLITICA ARGENTINA, DOCTOR EDGARDO BULNES

Concordia, Mayo 8 de 1934. — Señor Américo L. Perea. — Montevideo. — Hermano:

Hoy recibí ORIENTACION. Ha sido para mí un mensaje lleno de emoción pues me trae algo de tu vigoroso espíritu y de tu noble afecto. Allí como aquí, después del hundimiento violento de una arquitectura civil construida con el esfuerzo de varias generaciones, se debaten en la confusión instintiva por recuperar el equilibrio perdido. Y como aquí se incurre en lo que es fuerza incurrir: en la torpeza de los movimientos y en lo desordenado del sueño.

Vi tu fotografía al lado de Brum en los diarios de Buenos Aires. Como te he interpretado siempre, me pareció lógico que así fuera. También me parece lógico tu esfuerzo por buscar la vertical de los problemas de esta hora.

Si puede existir incertidumbre con respecto a la organización de los estados democráticos ante el avance de la nueva modalidad del poder objetivado en la estricta voluntad de un plan único, no podemos dudar en que al final el limpio instinto de la libertad y de la justicia conseguirá sofocar lo externo y contingente de lo que vale como éxito y se sostiene como violencia en acción.

Acaso, el concepto de una atmósfera ideal en que florezca sin mácula y sin deformaciones el derecho puro, sea sólo una concepción de la razón y una ilusión del idealismo político. Recuerdo que Almafuerte tiene esta estrofa en su Misionero: "La ley no triunfa, el Ideal no medra, sin un cierto brutal extorsionismo: cual un César sin ley, el pastor mismo, gobierna con su palo y con su piedra".

"No alcanzo a comprender si nuestra posición nos llevará a ser factores decisivos en los días que vienen. Hemos vivido un poco de ensueño y de ilusiones y otro poco de errores de método y de perspectiva. Estaremos a tiempo de hacer valer la belleza de nuestra concepción defendida por la experiencia de nuestro fracaso?"

La vida marcha. Y encuentro satisfacción profunda en que tu gallardo pensamiento se encarne en ORIENTACION para desempeñar el rol que a ti te toca. Por mi parte todavía no se lo que voy a hacer. En tanto sigamos viviendo con dignidad. Esto es todo.

Van mis mejores afectos para tu esposa e hijito y un abrazo fraternal de tu amigo.

E. Bulnes.

### HEMOS AFIRMADO:

Que Fascio, Comunismo y Democracia concuerdan en una norma de Gobierno: la necesidad de intervenir en beneficio general y del individuo las dedicaciones personales. (Intervencionismo).

Que un pueblo footballizado ve absorbida la totalidad del intercambio ideológico que entretiene la sana convivencia capaz de una virilidad nacional inalienable.

Que la prensa inferiorizada por un grotesco mercantilismo no puede elevar pueblos.

Que ninguna bandera ideológica obliga a tolerar el gobierno de los mediocres.

Que la difusión impresa de noticias ha quedado relegada por la radio.

Que el paro partidario de gobierno debe ser aprovechado para evitar nuevos paros por deficiencia.

Que se impone una Universidad de acceso libre, selección imparcial garantida y regulación de egresos profesionales de acuerdo con las necesidades de la Nación.

Que los valores de fondo de eterna utilidad humana, superan, en La Leyenda de Zorrilla, a las críticas estructurales.

Que el proteccionismo, forma del intervencionismo, se acepta atento a su finalidad de standard popular de levantada vida.

Que la solidaridad no ha sido efectuada por los gobiernos en las mínimas exigibles pues los enfermos son tratados según posición social y pagan con los suyos los cuidados, y agregamos... los entierros.

Que la máquina aumenta el poder del hombre y si no vive la humanidad provista de ella mejor que el patrio provisto de esclavos se debe a la inferioridad de los gobiernos.

Que la honradez directiva no consiste sólo y principalmente en no robar ni dejar que se robe, sino ¡simplemente! en saber dirigir, por lo que la ignorancia erudita no debe ocupar un lugar reservado honradamente al talento.

Que a pretexto de fabricar un porvenir mejor, malos gobernantes han hecho soportar indefinidamente, a cada generación, una sucesión lamentable de presentes.

Que la ciencia política está en retardo respecto a la evolución científica de la época.

Que la depreciación de la moneda es la expresión del mal uso que una Nación ha hecho de ella y que el canje de emisión par exterior, acompañado de la cotización, no haría sino resarcir al Estado, sin perjuicio de nadie, las pérdidas nominales que le carga la crisis, motivando un auge inmediato por la denuncia de sus verdaderas reservas y presupuesto.

### ERRONEO CONCEPTO

La afirmación de Guillermo Ferrero, trascrita en su editorial "Política y Políticos" por un difundido diario de la mañana, y según la cual "la función pública cuando no es una mortificación es una mistificación", no es verdadera.

Desde luego, puede la función pública ser, amén de una mortificación, una mistificación y, en muchísimos casos, puede no ser ni una mortificación ni una mistificación.

Esto no quita verdad a la afirmación de Batlle, de que la política es abnegación, ni menos a la de Kayserling, el filósofo, que la ha definido como la más altruista y generosa de las actividades.

La política, cuando se le ejerce dignamente, es una de tantas altas profesiones que exige continuamente, para su honrado ejercicio, profundos conocimientos, (no erudición) y en determinados momentos, hasta el sacrificio personal, como acertadamente lo juzgó Brum.

Todo esto no significa que para conveniencia de los pueblos, los políticos que los gobiernan deban vivir una vida privada de alegría y colmada de sacrificios. Por lo contrario, la primacía de esos temperamentos tétricos sólo puede corresponder a periodos de honda depresión pública, subsiguientes a pésimos ejercicios de las funciones de gobernantes.

Para gobernar bien, como para dirigir una industria, como para dictar un aula, como para toda actividad levantada del hombre, es preferible quien tiene la alegría interior de su grandeza espiritual, tan por encima de las miserias que lo rodean, que pueda superarlas sin mortificación, por su fuerte voluntad, y es exigible del ámbito gobernado que no se agraven los inconvenientes naturales de la obra de Gobierno con salarios que carguen sobre ellos preocupaciones económicas inútiles y morales superfluas para que nada perturbe esa serenidad interior de que hay que disponer para bien resolver los problemas del pueblo y de que sólo puede prescindirse largamente cuando se está dispuesto a mistificarlo, a no ser desde mentalidades excepcionales y en muy contadas oportunidades históricas.

No nos interesa pues el tipo del político que viva sacrificándose, sino el del que viva o muera evitando que su pueblo sea sacrificado, y este político, entendemos que puede y has-

ta que debe vivir sin mortificaciones.

Entendemos además, que numerosos pseudo-políticos, de una mediocridad evidente e inaceptables ante sí mismos como directores de pueblo, porque en conciencia les consta su inferioridad mental frente a los problemas humanos, pretenden salvarse de ese juicio interior que su honradez civil les promueve, repitiéndose que sus vidas han sido mortificadas por la política, como si el objeto profesional de ésta pudiera reflejarse en primer término sobre quién la ejerza, y lo que importa fuera el perjuicio o beneficio propio y no el perjuicio o beneficio del pueblo. Así el médico que, frente al enfermo mal atendido se juzgara gran clínico porque sus propias torpezas, amén de matar al enfermo, lo han mortificado mucho...

### RACIONALIZACION

Los ya célebres trabajos de Taylor, emprendidos con fines de rendimiento industrial y transferidos por su eficacia inmediata a las consideraciones políticas sin motivar la interpuesta recapitulación ética, han traído numerosas malas consecuencias.

No es nuestra intención detenernos ahora a considerarlas directamente, pero si manifestar la forma útil en que su trascendencia a la política se hubiera verificado desde un serio contralor profesional.

Monografía de rendimientos, su presentación natural al político es la de una aplicación inmediata al mejor rendimiento de la "máquina" social, traducido en un mayor beneficio de vida.

Algunas administraciones han encontrado en sus obras y las mejor temperadas de Fayol, ocasión de observar y remedio parcial a su organización, por lo general bastante grotesca, pero el plano de consideración natural que le señalamos en política, camino de alta ética en su trascendencia a ésta, no ha sido ni siquiera señalado en las democracias.

Esta aplicación crítica se traduciría en una demostración de la conveniencia intervencionista, tal como la intuyó Batlle, auxiliada por una técnica en la distribución de las actividades particulares y públicas, de máximo beneficio simultáneo con referencia al individuo y la colectividad. En otros términos: se liquidaría sin perjuicio de los intereses creados, la clase parasitaria perjudicial a que nos referimos en otro lugar, y se elevaría al mayor grado la eficacia colectiva de la producción primaria, acoplada al mínimum útil de parasitismo, en beneficio todo ello del standard individual de vida.

Después de obtenidos o por lo menos adelantados estos resultados sociales inmediatos, recién se emplazan para el político las consideraciones de aplicación directa, en su origen, de los trabajos de Taylor, de que en gran número de países vienen haciendo servil trascendencia con grave perjuicio de los gobernados.

ABOGADO. — Dr. Santiago I. bajal. Sarandí, 331.

ABOGADO. — Dr. Eduardo B. Aires 234. Concordia. En

ABOGADO. — Dr. Juan Carlos C. Treinta y Tres, 1271.

ABOGADO. — Dr. Federico C. Misión, 1489.

AGRIMENSOR. — Carlos A. saciones, Títulos. Bar. 1478.

ARTE Y CULTURA. — Supl. Sintonice Radio Carve. V

CAFE. — Tupí Nambá. Atr. tual.

CALZADO. — Zambrano y Cía. Mitre, 1413.

CERVEZA. — Cervecería Sax. y Tres, 1455, casi esq.

CIRUJANO. — Doctor Velard. tana. Río Branco, 1172.

COMIDAS. — Restaurant. Pa. 10.º piso. Precios módic.

CONTADOR. — J. Verdier. 1988.

DENTISTA. — Dr. Emilio Fer. 538. — 9 a 12 y 14

DIBUJOS. — Roberto D. Cast. tiago Vázquez, 1078. Po.

ESCRIBANO. — Juan Carlos. siones, 1282.

FOTOS. — Frangela Herman. Mitre, 1323.

FUME «Algo Bueno». Pídale en

HOTEL. — Palacio Salvo Hot. Confort, Modicidad.

JOYAS. — Cozzolino. Bueno. Peña, Avda. de Mayo.

LIBROS. — Suscríbese uno. ciudad Amigos del Libro. Publica selección de au.

LIBROS. — Compra-venta, cia. Sarandí, 441. Edi. Obras Nacionales.

LIBROS. — Viejos e históricos a buen precio. Librería José María Serrano. M.

LOTERIA. — Cambio Mascota. rano. Plaza Independe. 1327. Unica sucursal: 1294, frente a «El Día».

MENSAJERIA. — «Capurro». 1. tre, 1484.

MONUMENTOS. — Enrique. cultor. Batoví, 2276.

NEGOCIOS. — Emo C. Fonta. 1484.

NOCTURNO. — Servicio per. macia Beisso, sucursal. 481 bis, frente al Pala.

PESCA. — Casa Viuda de A. Ciudadela, 1427.

PEINADOS y perfumes sele. Bergues. Bartolomé Mit. tomático 80128.

RADIO. — Reparaciones. Instit. Enseñanza elemental y radio. Colonia, 894.

ROBES. — Hélène Hubert. M. Couture. Bacacay, 1313.

SASTRE. — Turturiello. Plaza. cia, 735. Costado Norte.

SINTONICE. — Radio Espe.

TEXTOS Escolares y Univers. brería Vázquez Cores. — 887.

VASELINAS. — Oficiales. Amoníaco. Aguarraces.

VIAJES. — Nueva Palmira, C. tevideo. «El Vasquito». Andes, 1364.



NDEN FACTO-

S DE LA CRI-

la población de Montevideo, que 25 se mantuvo habitantes a 1, relación de 2 considerando población de los núburbanos fuera

la despoblación proviene sobre migración acep-

ECTO AMIGO, PIDA FIGURA

ARGENTINA, DO BULNES

8 de 1934. — rea. — Monte-

TIACION. Ha ensaje lleno de ae algo de tu

tu noble afece después del hun una arquitec-

con el esfuerzo es, se debaten iva por recu-

rdido. Y como que es fuerza a de los movi-

denado del sue-

lado de Brum os Aires. Como empre, me pa-

uera. También esfuerzo por los problemas

ertidumbre con ón de los esta el avance de el poder objeti-

oluntad de un mos dudar en instinto de la ición conseguirá

contingente de o y se sostiene ón.

de una atmós- reza sin má- nes el derecho

La vida marcha. Y encuentro satisfacción profunda en que tu gallardo pensamiento se encarna en ORIENTACION para desempeñar el rol que a tí te toca. Por mi parte todavía no se lo que voy a hacer. En tanto sigamos viviendo con dignidad. Esto es todo.

Van mis mejores afectos para tu esposa e hijito y un abrazo fraternal de tu amigo.

E. Bulnes.

#### HEMOS AFIRMADO:

Que Fascio, Comunismo y Democracia concuerdan en una norma de Gobierno: la necesidad de intervenir en beneficio general y del individuo las dedicaciones personales. (Intervencionismo).

Que un pueblo footballizado ve absorbida la totalidad del intercambio ideológico que entretiene la sana convivencia capaz de una virilidad nacional inalienable.

Que la prensa inferiorizada por un grotesco mercantilismo no puede elevar pueblos.

Que ninguna bandera ideológica obliga a tolerar el gobierno de los mediocres.

Que la difusión impresa de noticias ha quedado relegada por la radio.

Que el paro partidario de gobierno debe ser aprovechado para evitar nuevos paros por deficiencia.

Que se impone una Universidad de acceso libre, selección imparcial garantida y regulación de egresos profesionales de acuerdo con las necesidades de la Nación.

Que los valores de fondo de eterna utilidad humana, superan, en La Leyenda de Zorrilla, a las críticas estructurales.

Que el proteccionismo, forma del intervencionismo, se acepta atento a su finalidad de standard popular de levantada vida.

Que la solidaridad no ha sido efectuada por los gobiernos en las mínimas exigibles pues los enfermos son tratados según posición social y pagan con los suyos los cuidados, y agregamos... los entierros.

Que la ciencia política está en retardo respecto a la evolución científica de la época.

Que la depreciación de la moneda es la expresión del mal uso que una Nación ha hecho de ella y que el canje de emisión par exterior, acompañado de la cotización, no haría sino resarcir al Estado, sin perjuicio de nadie, las pérdidas nominales que le carga la crisis, motivando un auge inmediato por la denuncia de sus verdaderas reservas y presupuesto.

#### ERRONEO CONCEPTO

La afirmación de Guillermo Ferrero, trascrita en su editorial "Política y Políticos" por un difundido diario de la mañana, y según la cual "la función pública cuando no es una mortificación es una mistificación", no es verdadera.

Desde luego, puede la función pública ser, amén de una mortificación, una mistificación y, en muchísimos casos, puede no ser ni una mortificación ni una mistificación.

Esto no quita verdad a la afirmación de Batlle, de que la política es abnegación, ni menos a la de Kayserling, el filósofo, que la ha definido como la más altruista y generosa de las actividades.

La política, cuando se le ejerce dignamente, es una de tantas altas profesiones que exige continuamente, para su honrado ejercicio, profundos conocimientos, (no erudición) y en determinados momentos, hasta el sacrificio personal, como acertadamente lo juzgó Brum.

Todo esto no significa que para conveniencia de los pueblos, los políticos que los gobiernan deban vivir una vida privada de alegría y colmada de sacrificios. Por lo contrario, la primacía de esos temperamentos tétricos sólo puede corresponder a períodos de honda depresión pública, subsiguientes a pésimos ejercicios de las funciones de gobernantes.

Para gobernar bien, como para dirigir una industria, como para dictar un aula, como para toda actividad levantada del hombre, es preferible quien tiene la alegría interior de su grandeza espiritual, tan por encima de las miserias que lo rodean, que pueda superarlas sin mortificación, por su fuerte voluntad, y

ta que debe vivir sin mortificaciones.

Entendemos además, que numerosos pseudo-políticos, de una mediocridad evidente e inaceptable ante sí mismos como directores de pueblo, porque en conciencia les consta su inferioridad mental frente a los problemas humanos, pretenden salvarse de ese juicio interior que su honradez civil les promueve, repitiéndose que sus vidas han sido mortificadas por la política, como si el objeto profesional de ésta pudiera reflejarse en primer término sobre quien la ejerza, y lo que importara fuera el perjuicio o beneficio propio y no el perjuicio o beneficio del pueblo. Así el médico que, frente al enfermo mal atendido se juzgara gran clínico porque sus propias torpezas, amén de matar al enfermo, lo han mortificado mucho...

#### RACIONALIZACION

Los ya célebres trabajos de Taylor, emprendidos con fines de rendimiento industrial y transferidos por su eficacia inmediata a las consideraciones políticas sin motivar la interpuesta recapitulación ética, han traído numerosas malas consecuencias.

No es nuestra intención detenernos ahora a considerarlas directamente, pero si manifestar la forma útil en que su trascendencia a la política se hubiera verificado desde un serio contralor profesional.

Monografía de rendimientos, su presentación natural al político es la de una aplicación inmediata al mejor rendimiento de la "máquina" social, traducido en un mayor beneficio de vida.

Algunas administraciones han encontrado en sus obras y las mejor temperadas de Fayols, ocasión de observar y remedio parcial a su organización, por lo general bastante grotesca, pero el plano de consideración natural que le señalamos en política, camino de alta ética en su trascendencia a ésta, no ha sido ni siquiera señalado en las democracias.

Esta aplicación crítica se traduciría en una demostración de la conveniencia intervencionista, tal como la intuyó Batlle, auxiliada por una técnica en la distribución de las actividades particulares y públicas, de máximo beneficio simultáneo con referencia al individuo y la colectividad.

ABOGADO. — Dr. Santiago De Brum Carbajal. Sarandí, 331.

ABOGADO. — Dr. Eduardo Bulnes. Buenos Aires 234. Concordia. Entre Ríos.

ABOGADO. — Dr. Juan Carlos Gómez Haedo. Treinta y Tres, 1271.

ABOGADO. — Dr. Federico Cibilis Hamilton. Misiones, 1489.

AGRIMENSOR. — Carlos A. Mac Coll. Tasaciones, Títulos. Bartolomé Mitre, 1478.

ARTE Y CULTURA. — Suplemento aéreo. Sintonice Radio Carve. Viernes 21.30.

CAFE. — Tupí Nambá. Atracción espiritual.

CALZADO. — Zambrano y Cía. Bartolomé Mitre, 1413.

CERVEZA. — Cervecería Saxonia. Treinta y Tres, 1455, casi esq. 25 de Mayo.

CIRUJANO. — Doctor Velarde Pérez Fontana. Río Branco, 1172.

COMIDAS. — Restaurant Palacio Salvo, 10.º piso. Precios módicos. Calidad.

CONTADOR. — J. Verdiér. 18 de Julio, 1988.

DENTISTA. — Dr. Emilio Ferrari. Sarandí, 538. — 9 a 12 y 14 a 18.

DIBUJOS. — Roberto D. Castellanos. Santiago Vázquez, 1078. Pocitos.

ESCRIBANO. — Juan Carlos Blanco. Misiones, 1282.

FOTOS. — Frangela Hermanos. Bartolomé Mitre, 1323.

FUME «Algo Bueno». Pídale en todas partes.

HOTEL. — Palacio Salvo Hotel. Situación, Confort, Modicidad.

JOYAS. — Cozzolino. Buenos Aires. La Peña, Avda. de Mayo, 829.

LIBROS. — Suscribase uno mensual. Sociedad Amigos del Libro Rioplatense. Publica selección de autores.

LIBROS. — Compra-venta, Claudio García. Sarandí, 441. Edición Leyes y Obras Nacionales.

LIBROS. — Viejos e históricos. Se compran a buen precio. Librería Cervantes. José María Serrano. Misiones, 1424.

LOTERIA. — Cambio Mascota. José Maioresano. Plaza Independencia. Juncal 1327. Única sucursal: 18 de Julio, 1294, frente a «El Día».

MENSAJERIA. — «Capurro». Bartolomé Mitre, 1484.

MONUMENTOS. — Enrique Lussich. Escultor. Batoví, 2276.

NEGOCIOS. — Emo C. Fontana. Colonia, 1484.

NOCTURNO. — Servicio permanente. Farmacia Beisso, sucursal 18 de Julio 481 bis, frente al Palacio Salvo.

PESCA. — Casa Viuda de Abascal y Cía. Ciudadela, 1427.

PEINADOS y perfumes selectos. — Casa Bergues. Bartolomé Mitre, 1368. Automático 80128.

A la levantada consideración política que decimos importa este asunto, corresponde, aunque no le estén referidos, los esfuerzos concordantes en eso del fascio y el comunismo que, como en otro artículo lo indicamos, concurren en el intervencionismo con las democracias.

#### GOLPES DE ESTADO

Los golpes de Estado sólo se producen perdurablemente cuando la moral pública está corrompida en los dirigentes que la soportan. No basta que haya quien sea capaz de darlos. Es necesario que haya quienes tengan que recibirlo sin poder de protesta.

Cuando en los mecanismos partidarios democráticos las esferas intermediarias entre los grandes ases y el pueblo, han sido invadidas por elementos mercenarios sin el freno moral de ninguna sujeción sincera a la raigambre popular que aparentan, ni a los principios en que se sustentan, en vez de sustentarlos, sobreviene fatalmente, a la larga, la desorientación.

Se perfilan entonces, en el primer plano, individuos insignificantes en su concepto de la vida, impuestos por los mismos que medran de sus ineptitudes, prepotentes por inclinación y por la falsa información que les brindan los adulones, únicos a quienes escuchan, y un día, esos mediocres que creyeron que, a semejanza de algún gran hombre que vieron actuar, podrían impunemente hacer y deshacer reputaciones; levantar y hundir hombres; señalar elegidos; cerrar el paso al talento y abrir completamente las puertas a los mediocres, a los incondicionales, a los transfugas, señalar rumbos arbitrarios o marchar a la buena de Dios que es Cristo, sin autoridad alguna... encuentran que la tierra se abre a sus pies para tragarlos y que la indignación popular, por sus hechos, que pueden consistir en cosas buenas, pero que no le resolvieron los problemas serios para su bienestar, contempla impasible su derrumbe, cansado de soportar sus barbaridades sin pensar siquiera en que puede tocarle aún peor desgracia.

Entonces, vienen a creerse incomprendidos, demasiado superiores al pueblo que, artificialmente, en hábi-

tadistas. Lo que los diferencia es la sutil armonización de todo ello a la realidad de la vida del pueblo y pasa desaperebido de éste en sus hombres y del presuntuoso político, quiero en todo lo que no son las fatales irremediables consecuencias de la diversidad del fondo de sus políticas.

Las malas fuerzas que no pudieron acomodarse al andamiaje previo, tienden entonces a desmontarlo, y... como el pueblo está ausente de toda esa máquina para platformear cómodamente que habían montado en su nombre, la catástrofe sobreviene en su indiferencia.

#### PERSISTENCIA DE LAS DEMOCRACIAS

Las democracias, aún las de reciente implantación, las más firmes de la pléyade sudánea y hasta la madre Francia, vienen sufriendo perturbaciones y suplantaciones más o menos vergonzantes. Mientras tal ocurre, el fascio y el comunismo, formas extremas, y como tales también colindantes, de gobierno, se disputan el predominio en la ampliación de sus aplicaciones en una confraternidad dietatorial que ya tiene paisaje peninsular y continental en la vieja Europa y ensaya excursiones trasoceánicas sobre la base porfidiana que les brinda la truculencia cuartelera de la historia de América.

Hechos son éstos, y como tales, dentro de la aceptación de lo real, indisecutibles.

Exageradamente se ha ponderado urbi et orbi luego de Laffayette, la excelencia democrática; pero examinada la fórmula en su mejor expresión: "gobierno del pueblo para el pueblo", ya hemos señalado en otras publicaciones nuestras, su naturaleza defectiva en cuanto no involucra, por sí, una seguridad selectiva eficiente. No obstante, de las fórmulas que tienen realidad histórica, la democracia presenta dos excelencias propias e incompuestas: una, la de estar abierta a un perfeccionamiento racional selectivo, alcanzable evolutivamente, y otra, de que deriva su característica simpática, que consiste en la sensación de libertad que aún en sus más precarias intenciones sinceras de aplicación asegura, a la moral dignidad de los pueblos, un bienestar que ha superado, en la

de, inundación correlé época en que el seguro es precaución general.

Necio es creer que esencial de este régimen reducir los mismos efectos tan diversas como aquí pueblo sólo conocía los los enciclopedistas, y el pueblo sólo conoce, por electivamente, éste es, eligio electoral, nombre que se han aenido a mos de antecámara y barrial, que constituye la selección historiada en otros partidos.

Dentro del juego de la democracia, pueden subnormalidades diversas de sonalista y pasional la dente y racionalizante l

La fórmula tradicional personalista, de que es dente entre nosotros el mo, tiene, cuando le as rosidad de masa y cu na nuclear ostenta alta selección, efectos gub presentados, de una energ cuando esos altos valore bles al pueblo, como d caso de Batlle, depara berrima prosperidad; p ga, esto es, mediatament tir a la reacción que, de fatal, subsigue a la des la personalidad nuclear en la política de los país tencia, una marcha inver posiciones previas.

Los partidos del seg esto es, trascendentes, ma ideológica e impera mo soñó Batlle su Batl su justificación precisa sacrificio de una parte realización de los parti listas, en aras de la es

Solapado, el genér público; avieza la inten rística de una modalid la adoptaron, hiciérola dades de otras dedicaci Destina la palab los difusores, merced, e Dedícase nuestro p caminada la una a la aquella, en el fisiológico expensas de una entida



Gobierno: la necesidad de interve-  
nir en beneficio general y del indi-  
viduo las dedicaciones personales.  
(Intervencionismo).

Que un pueblo footballizado ve  
absorbida la totalidad del intercam-  
bio ideológico que entretiene la sana  
convivencia capaz de una virilidad  
nacional inalienable.

Que la prensa inferiorizada por  
un grotesco mercantilismo no puede  
elevantar pueblos.

Que ninguna bandera ideológica  
obliga a tolerar el gobierno de los  
mediocres.

Que la difusión impresa de noti-  
cias ha quedado relegada por la ra-  
dio.

Que el paro partidario de gobierno  
debe ser aprovechado para evitar  
nuevos paros por deficiencia.

Que se impone una Universidad  
de acceso libre, selección imparcial  
garantida y regulación de egresos  
profesionales de acuerdo con las ne-  
cesidades de la Nación.

Que los valores de fondo de eterna  
utilidad humana, superan, en La Le-  
yenda de Zorrilla, a las críticas es-  
tructurales.

Que el proteccionismo, forma del  
intervencionismo, se acepta atento a  
su finalidad de standard popular de  
levantada vida.

Que la solidaridad no ha sido efec-  
tivada por los gobiernos en las mí-  
nimas exigibles pues los enfermos  
son tratados según posición social  
y pagan con los suyos los cuidados,  
y agregamos... los entierros.

Que la máquina aumenta el poder  
del hombre y si no vive la humani-  
dad provista de ella mejor que el  
patrio provisto de esclavos se debe  
a la inferioridad de los gobiernos.

Que la honradez directiva no con-  
siste sólo y principalmente en no  
robar ni dejar que se robe, sino ¡sim-  
plemente! en saber dirigir, por lo  
que la ignorancia erudita no debe  
ocupar un lugar reservado honrada-  
mente al talento.

Que a pretexto de fabricar un  
porvenir mejor, malos gobernantes  
han hecho soportar indefinidamente,  
a cada generación, una sucesión la-  
mentable de presentes.

La afirmación de Guillermo Fe-  
rrero, trascribida en su editorial  
"Política y Políticos" por un difun-  
dido diario de la mañana, y según  
la cual "la función pública cuando  
no es una mortificación es una mis-  
tificación", no es verdadera.

Desde luego, puede la función pú-  
blica ser, amén de una mortificación,  
una mistificación y, en muchísimos  
casos, puede no ser ni una mortifi-  
cación ni una mistificación.

Esto no quita verdad a la afirma-  
ción de Batlle, de que la política es  
abnegación, ni menos a la de Kay-  
serling, el filósofo, que la ha de-  
finido como la más altruista y gene-  
rosa de las actividades.

La política, cuando se le ejerce  
dignamente, es una de tantas altas  
profesiones que exige continuamente,  
para su honrado ejercicio, profun-  
dos conocimientos, (no erudición) y  
en determinados momentos, hasta el  
sacrificio personal, como acertada-  
mente lo juzgó Brum.

Todo esto no significa que para  
conveniencia de los pueblos, los po-  
líticos que los gobiernan deban vi-  
vir una vida privada de alegría y  
colmada de sacrificios. Por lo con-  
trario, la primacía de esos tempera-  
mentos tétricos sólo puede corres-  
ponder a períodos de honda depre-  
sión pública, subsiguientes a pésimos  
ejercicios de las funciones de go-  
bernantes.

Para gobernar bien, como para di-  
rigir una industria, como para dic-  
tar un aula, como para toda acti-  
dad levantada del hombre, es prefe-  
rible quien tiene la alegría interior  
de su grandeza espiritual, tan por  
encima de las miserias que lo ro-  
dean, que pueda superarlas sin mor-  
tificación, por su fuerte voluntad, y  
es exigible del ámbito gobernado  
que no se agraven los inconvenien-  
tes naturales de la obra de Gobier-  
no con salarios que carguen sobre  
ellos preocupaciones económicas inú-  
tiles y morales superfluas para que  
nada perturbe esa serenidad interior  
de que hay que disponer para bien  
resolver los problemas del pueblo y  
de que sólo puede prescindirse lar-  
gamente cuando se está dispuesto a  
mistificarlo, a no ser desde menta-  
lidades excepcionales y en muy  
contadas oportunidades históricas.

No nos interesa pues el tipo del  
político que viva sacrificándose, sino  
el del que viva o muera evitando  
que su pueblo sea sacrificado, y este  
político, entendemos que puede y has-

frente al enfermo mal atendido se  
juzgara gran clínico porque sus pro-  
pias torpezas, amén de matar al en-  
fermo, lo han mortificado mucho...

## RACIONALIZACION

Los ya célebres trabajos de Tay-  
lor, emprendidos con fines de rendi-  
miento industrial y transferidos por  
su eficacia inmediata a las conside-  
raciones políticas sin motivar la in-  
terpuesta recapitulación ética, han  
traído numerosas malas consecuen-  
cias.

No es nuestra intención detener-  
nos ahora a considerarlas directa-  
mente, pero si manifestar la forma  
útil en que su trascendencia a la  
política se hubiera verificado des-  
de un serio contralor profesional.

Monografía de rendimientos, su  
presentación natural al político es  
la de una aplicación inmediata al  
mejor rendimiento de la "máquina"  
social, traducido en un mayor bene-  
ficio de vida.

Algunas administraciones han en-  
contrado en sus obras y las mejor  
temperadas de Fayols, ocasión de  
observar y remedio parcial a su orga-  
nización, por lo general bastante gro-  
tesca, pero el plano de considera-  
ción natural que le señalamos en  
política, camino de alta ética en su  
trascendencia a ésta, no ha sido ni  
siquiera señalado en las democra-  
cias.

Esta aplicación crítica se tradu-  
ciría en una demostración de la con-  
veniencia intervencionista, tal como  
la intuyó Batlle, auxiliada por una  
técnica en la distribución de las  
actividades particulares y públicas,  
de máximo beneficio simultáneo con  
referencia al individuo y la colec-  
tividad. En otros términos: se li-  
quidaría sin perjuicio de los intere-  
ses creados, la clase parasitaria per-  
judicial a que nos referimos en otro  
lugar, y se elevaría al mayor grado  
la eficacia colectiva de la produc-  
ción primaria, acoplada al mínimu  
útil de parasitismo, en beneficio to-  
do ello del standard individual de  
vida.

Después de obtenidos o por lo me-  
nos adelantados estos resultados so-  
ciales inmediatos, recién se emplazan  
para el político las consideraciones  
de aplicación directa, en su origen,  
de los trabajos de Taylor, de que  
en gran número de países vienen ha-  
ciendo servil trascendencia con grave  
perjuicio de los gobernados.

y Trece 1455, casi esq. 25 de Mayo.  
CIEUJANO. — Doctor Velarde Pérez Fon-  
tana. Río Branco, 1172.

COMIDAS. — Restaurant Palacio Salvo,  
10.º piso. Precios módicos. Calidad.

CONTADOR. — J. Verdier. 18 de Julio,  
1988.

DENTISTA. — Dr. Emilio Ferrari. Sarandí,  
538. — 9 a 12 y 14 a 18.

DIBUJOS. — Roberto D. Castellanos. San-  
tiago Vázquez, 1078. Pocitos.

ESCRIBANO. — Juan Carlos Blanco. Mi-  
siones, 1282.

FOTOS. — Frangela Hermanos. Bartolomé  
Mitre, 1323.

FUME «Algo Bueno». Pídale en todas partes.  
HOTEL. — Palacio Salvo Hotel. Situación,  
Confort, Modicidad.

JOYAS. — Cozzolino. Buenos Aires. La  
Peña, Avda. de Mayo, 829.

LIBROS. — Suscribase uno mensual. So-  
ciedad Amigos del Libro Rioplatense.  
Publica selección de autores.

LIBROS. — Compra-venta, Claudio Gar-  
cia. Sarandí, 441. Edición Leyes y  
Obras Nacionales.

LIBROS. — Viejos e históricos. Se compran  
a buen precio. Librería Cervantes.  
José María Serrano. Misiones, 1424.

LOTERIA. — Cambio Mascota. José Maio-  
rano. Plaza Independencia. Juncal  
1327. Única sucursal: 18 de Julio,  
1294, frente a «El Día».

MENSAJERIA. — «Capurro». Bartolomé Mi-  
tre, 1484.

MONUMENTOS. — Enrique Lussich. Es-  
cultor. Batovi, 2276.

NEGOCIOS. — Emo C. Fontana. Colonia,  
1484.

NOCTURNO. — Servicio permanente. Far-  
macia Beisso, sucursal 18 de Julio  
481 bis, frente al Palacio Salvo.

PESCA. — Casa Viuda de Abascal y Cia.  
Ciudadela, 1427.

PEINADOS y perfumes selectos. — Casa  
Bergues. Bartolomé Mitre, 1368. Au-  
tomático 80128.

RADIO. — Reparaciones. Instituto Armstrong.  
Enseñanza elemental y superior de  
radio. Colonia, 894.

ROBES. — Hélène Hubert. Modelos. Haute  
Couture. Bacacay, 1313. Aut. 80337.

SASTRE. — Turturiello. Plaza Independen-  
cia, 735. Costado Norte.

SINTONICE. — Radio Espectador.

TEXTOS Escolares y Universitarios. — Li-  
brería Vázquez Cores. — 18 de Julio  
887.

VASELINAS. — Oficinales e industriales.  
Amoníaco. Aguarraces. Batovi, 2294.

VIAJES. — Nueva Palmira, Carmelo, Mon-  
tevideo. «El Vasquito». Hotel Ideal.  
Andes, 1364.

nes tengan que recibirlo sin poder  
de protesta.

Cuando en los mecanismos parti-  
darios democráticos las esferas in-  
termediarias entre los grandes ases y  
el pueblo, han sido invadidas por ele-  
mentos mercenarios sin el freno mor-  
al de ninguna sujeción sincera a  
la raigambre popular que aparentan,  
ni a los principios en que se sus-  
tentan, en vez de sustentarlos, sobre-  
viene fatalmente, a la larga, la des-  
orientación.

Se perfilan entonces, en el primer  
plano, individuos insignificantes en  
su concepto de la vida, impuestos  
por los mismos que medran de sus  
ineptitudes, prepotentes por inclina-  
ción y por la falsa información que  
les brindan los adulones, únicos a  
quienes escuchan, y un día, esos me-  
diocres que creyeron que, a semejan-  
za de algún gran hombre que vieron  
actuar, podrían impunemente hacer y  
deshacer reputaciones; levantar y  
hundir hombres; señalar elegidos; ce-  
rrar el paso al talento y abrir com-  
pletamente las puertas a los medio-  
eres, a los incondicionales, a los trán-  
sfugas, señalar rumbos arbitrarios o  
marchar a la buena de Dios que es  
Cristo, sin autoridad alguna... encuen-  
tran que la tierra se abre a sus pies  
para tragarlos y que la indignación  
popular, por sus hechos, que pueden  
consistir en cosas buenas, pero que  
no le resolvieron los problemas serios  
para su bienestar, contempla impa-  
sible su derrumbe, cansado de sopor-  
tar sus barbaridades sin pensar si-  
quiera en que puede tocarle aún  
peor desgracia.

Entonces, vienen a creerse incomp-  
rendidos, demasiado superiores al  
pueblo que, artificialmente, en hábi-  
les manipuleos de comité, dentro de  
la mayor legalidad, pero lejos del  
respeto a la espontaneidad de una  
opinión que dieron por consultada  
al través de su camarilla, apartaron  
de su derecho a intervenir en la efec-  
tiva designación de hombres y en la  
verdadera sustentación de sus ideas.

No justifica esto a quienes derrum-  
ben instituciones; pero demuestra que  
quienes las ocupaban no tenían el  
apoyo real de sus partidos, aunque  
éstos se congregaran en torno a sus  
figuras que cada cual suponía elec-  
tas por una mayoría ajena a su per-  
sona.

Por lo demás, el primer plano de  
la oratoria y de la actuación de un  
mediocre en política, puede confun-  
dirse con el de los más grandes es-

## PERSISTENCIA DE LAS DEMO- CRACIAS

Las democracias, aún las de recién  
te implantación, las más firmes de la  
pléyade sudéña y hasta la madre  
Francia, vienen sufriendo perturba-  
ciones y suplantaciones más o menos  
vergonzantes. Mientras tal ocurre, el  
fascio y el comunismo, formas extre-  
mas, y como tales también colindan-  
tes, de gobierno, se disputan el pre-  
dominio en la ampliación de sus  
aplicaciones en una confraternidad  
dictatorial que ya tiene paisaje pe-  
ninsular y continental en la vieja  
Europa y ensaya excursiones tras-  
oceánicas sobre la base porfidiana  
que les brinda la truculencia cuarte-  
lera de la historia de América.

Hechos son éstos, y como tales,  
dentro de la aceptación de lo real, in-  
discutibles.

Exageradamente se ha ponderado  
urbi et orbi luego de Laffayette, la  
excelencia democrática; pero exami-  
nada la fórmula en su mejor expre-  
sión: "gobierno del pueblo para el  
pueblo", ya hemos señalado en otras  
publicaciones nuestras, su naturale-  
za defectiva en cuanto no involucra,  
por sí, una seguridad selectiva efie-  
ciente. No obstante, de las fórmulas  
que tienen realidad histórica, la de-  
mocracia presenta dos excelencias  
propias e incompuestas: una, la de  
estar abierta a un perfeccionamien-  
to racional selectivo, alcanzable evo-  
lutivamente, y otra, de que deriva su  
característica simpática, que consis-  
te en la sensación de libertad que  
aún en sus más precarias intencio-  
nes sinceras de aplicación asegura,  
a la moral dignidad de los pueblos,  
un bienestar que ha superado, en la  
práctica, a todas las inconveniencias  
provenientes de la incuria guberna-  
tiva en cuanto a su adaptación selec-  
tiva extrínseca.

También es, desde puntos de vista  
imparciales, indiscutible lo que he-  
mos aseverado hasta aquí.

De lo que llevamos dicho aparece  
así mismo incontestablemente, a nues-  
tro juicio, que si las democracias  
quieren persistir, habrán de sufrir  
en esa capacidad abierta a la adap-  
tación de épocas y lugares que se-  
ñalamos como de su reglamentación  
selectiva, los reajustes necesarios  
para avanzar, desde la revolución  
francesa que vivieron hasta aquí,

hasta concordar su perfección selec-  
tiva, no ya con el carro de bomberos  
de Napoleón, sino con los métodos

democracia, pueden subsistir  
diferencias diversas de par-  
sonalista y pasional la una  
dente y racionalizante la o-

La fórmula tradicional-  
personalista, de que es eje-  
dente entre nosotros el lu-  
mo, tiene, cuando le asiste  
rosidad de masa y cuando  
na nuclear ostenta altos va-  
selección, efectos guberna-  
presente, de una energía  
cuando esos altos valores  
bles al pueblo, como ocur-  
caso de Batlle, depara épo-  
bérnima prosperidad; pero  
ga, esto es, mediatamente, h-  
tir a la reacción que, de un  
fatal, subsigue a la desapa-  
la personalidad nuclear y q-  
en la política de los países  
tencia, una marcha inversa  
posiciones previas.

Los partidos del segund-  
esto es, trascendentes, de  
ma ideológica e impersona-  
mo soñó Batlle su Batllis-  
su justificación precisame-  
sacrificio de una parte del  
realización de los partidos  
listas, en aras de la estab-

Solapado, el genérico  
público; avieja la intenció-  
rística de una modalidad  
la adoptaron, hicieron co-  
dades de otras dedicacion-

Destinada la palabre-  
los difusores, mercede, con-

Dedicase nuestro pue-  
caminada la una a la pro-  
aquella, en el fisiológico  
expensas de una entidad

En la aplicación zoolo-  
subdivide aún en útil y

Parasitismo útil, por  
erobios que eliminan co-  
niente en esta aplicación  
ejército, etc., y en genera-  
merciantes y funcionarios  
narios.

La otra forma de pr-  
constituida por los super-  
rias con referencia a la r-  
sas estas últimas, de la v-  
soporta, su eliminación, o-  
en lo que toca a la fisiol-  
cipal en lo sociológico p-  
profesional.

120.000 parcelas labo-  
acrecentamiento directo  
lanas, carnes, cueros, cul-  
nado frutos del país, con-



— Dr. Santiago De Brum Car. Sarandí, 331.

— Dr. Eduardo Bulnes. Buenos 234. Concordia. Entre Ríos.

— Dr. Juan Carlos Gómez Haedo. 1271.

— Dr. Federico Cíbils Hamilton. 1489.

— Carlos A. Mac Coll. Tanes. Títulos. Bartolomé Mitre,

— Suplemento aéreo. 21.30.

— Atracción espiri- 1413.

— Bartolomé 1413.

— Treinta 1455, casi esq. 25 de Mayo.

— Doctor Velarde Pérez Fon- Río Branco, 1172.

— Restaurant Palacio Salvo, 1413.

— J. Verdiér. 18 de Julio,

— Dr. Emilio Ferrari. Sarandí, 9 a 12 y 14 a 18.

— Roberto D. Castellanos. San- Vázquez, 1078. Pocitos.

— Juan Carlos Blanco. Mi- 1282.

— Frangela Hermanos. Bartolomé 1323.

— Pídalo en todas partes.

— Palacio Salvo Hotel. Situación, 1413.

— Cozzolino. Buenos Aires. La 829.

— Suscríbese uno mensual. So- 1413.

— Compra-venta, Claudio Gar- 1413.

— Edición Leyes y 1413.

— Se compran 1413.

— Cambio Mascota. José Maio- 1413.

— Frente a «El Día».

— «Capurro». Bartolomé Mi- 1413.

— Enrique Lussich. Es- 1413.

— Emo C. Fontana. Colonia,

— Servicio permanente. Far- 1413.

— Casa Viuda de Abascal y Cia. 1413.

— Casa 1413.

— Reparaciones. Instituto Amstrong. 1413.

— Héliene Hubert. Modelos. Haute 1413.

— Turturiello. Plaza Independen- 1413.

— Radio Espectador.

— 18 de Julio

— 1364.

— 1364.

— 1364.

— 1364.

A la levantada consideración política que decimos importa este asunto, corresponde, aunque no le estén referidos, los esfuerzos concordantes en eso del fascio y el comunismo que, como en otro artículo lo indicamos, concurren en el intervencionismo con las democracias.

### GOLPES DE ESTADO

Los golpes de Estado sólo se producen perdurablemente cuando la moral pública está corrompida en los dirigentes que la soportan. No basta que haya quién sea capaz de darlos. Es necesario que haya quienes tengan que recibirlos sin poder de protesta.

Cuando en los mecanismos partidarios democráticos las esferas intermediarias entre los grandes ases y el pueblo, han sido invadidas por elementos mercenarios sin el freno moral de ninguna sujeción sincera a la raigambre popular que aparentan, ni a los principios en que se sustentan, en vez de sustentarlos, sobreviene fatalmente, a la larga, la desorientación.

Se perfilan entonces, en el primer plano, individuos insignificantes en su concepto de la vida, impuestos por los mismos que medran de sus ineptitudes, prepotentes por inclinación y por la falsa información que les brindan los adulones, únicos a quienes escuchan, y un día, esos mediocres que creyeron que, a semejanza de algún gran hombre que vieron actuar, podrían impunemente hacer y deshacer reputaciones; levantar y hundir hombres; señalar elegidos; cerrar el paso al talento y abrir completamente las puertas a los mediocres, a los incondicionales, a los transfugas, señalar rumbos arbitrarios o marchar a la buena de Dios que es Cristo, sin autoridad alguna... encuentran que la tierra se abre a sus pies para tragarlos y que la indignación popular, por sus hechos, que pueden consistir en cosas buenas, pero que no le resolvieron los problemas serios para su bienestar, contempla impasible su derrumbe, cansado de soportar sus barbaridades sin pensar siquiera en que puede tocarle aún peor desgracia.

Entonces, vienen a creerse incomprendidos, demasiado superiores al pueblo que, artificialmente, en hábiles manipuleos de comité, dentro de la mayor legalidad, pero lejos del respeto a la espontaneidad de una opinión que dieron por consultada al través de su camarilla, apartaron de su derecho a intervenir en la efectiva designación de hombres y en la verdadera sustentación de sus ideas.

No justifica esto a quienes derrumben instituciones; pero demuestra que quienes las ocupaban no tenían el apoyo real de sus partidos, aunque éstos se congregaran en torno a sus figuras que cada cual suponía electas por una mayoría ajena a su persona.

Por lo demás, el primer plano de la oratoria y de la actuación de un mediocre en política, puede confundirse con el de los más grandes es-

tadistas. Lo que los diferencia es la sutil armonización de todo ello a la realidad de la vida del pueblo y pasa desapercibido de éste en sus hombres y del presuntuoso político en todo lo que no son las fatales irremediables consecuencias de la diversidad del fondo de sus políticas.

Las malas fuerzas que no pudieron acomodarse al andamiaje previo, tienden entonces a desmontarlo, y... como el pueblo está ausente de toda esa máquina para plataformear cómodamente que habían montado en su nombre, la catástrofe sobreviene en su indiferencia.

### PERSISTENCIA DE LAS DEMOCRACIAS

Las democracias, aún las de reciente implantación, las más firmes de la pléyade sudeña y hasta la madre Francia, vienen sufriendo perturbaciones y suplantaciones más o menos vergonzantes. Mientras tal ocurre, el fascio y el comunismo, formas extremas, y como tales también colindantes, de gobierno, se disputan el predominio en la ampliación de sus aplicaciones en una confraternidad dietatorial que ya tiene paisaje peninsular y continental en la vieja Europa y ensaya excursiones trasoceanicas sobre la base porfidiana que les brinda la truculencia cuartelera de la historia de América.

Hechos son éstos, y como tales, dentro de la aceptación de lo real, indiscutibles.

Exageradamente se ha ponderado urbi et orbi luego de Laffayette, la excelencia democrática; pero examinada la fórmula en su mejor expresión: "gobierno del pueblo para el pueblo", ya hemos señalado en otras publicaciones nuestras, su naturaleza defectiva en cuanto no involucra, por sí, una seguridad selectiva eficiente. No obstante, de las fórmulas que tienen realidad histórica, la democracia presenta dos excelencias propias e incompatibles: una, la de estar abierta a un perfeccionamiento racional selectivo, alcanzable evolutivamente, y otra, de que deriva su característica simpática, que consiste en la sensación de libertad que aún en sus más precarias intenciones sinceras de aplicación asegura, a la moral dignidad de los pueblos, un bienestar que ha superado, en la práctica, a todas las inconveniencias provenientes de la incuria gubernativa en cuanto a su adaptación selectiva extrínseca.

También es, desde puntos de vista imparciales, indiscutible lo que hemos aseverado hasta aquí.

De lo que llevamos dicho aparece así mismo incontestablemente, a nuestro juicio, que si las democracias quieren persistir, habrán de sufrir en esa capacidad abierta a la adaptación de épocas y lugares que señalamos como de su reglamentación selectiva, los reajustes necesarios para avanzar, desde la revolución francesa que vivieron hasta aquí, hasta concordar su perfección selectiva, no ya con el carro de bomberos de Napoleón, sino con los métodos

de inundación correlativos a esta época en que el seguro de incendios es precaución general.

Necio es creer que la porción no esencial de este régimen pudiera producir los mismos efectos en épocas tan diversas como aquella en que el pueblo sólo conocía los nombres de los enciclopedistas, y ésta en que el pueblo sólo conoce, por lo general, electivamente, esto es, con prestigio electoral, nombres de logreros que se han avenido a los servilismos de antecámara y de caudillaje barrial, que constituye la máquina de selección historiada en todos nuestros partidos.

Dentro del juego selectivo de la democracia, pueden subsistir dos generalidades diversas de partido: personalista y pasional la una, trascendente y racionalizante la otra.

La fórmula tradicional-pasional-personalista, de que es ejemplo evidente entre nosotros el luisalbertismo, tiene, cuando le asiste la numerosidad de masa y cuando la persona nuclear ostenta altos valores de selección, efectos gubernativos de presente, de una energía grande, y, cuando esos altos valores son favorables al pueblo, como ocurrió en el caso de Batlle, depara épocas de libérrima prosperidad; pero a la larga, esto es, mediatamente, ha de asistir a la reacción que, de una manera fatal, subsigue a la desaparición de la personalidad nuclear y que señala, en la política de los países de su existencia, una marcha inversa a sus imposiciones previas.

Los partidos del segundo género, esto es, trascendentes, de plataforma ideológica e impersonal, tal como soñó Batlle su Batllismo, tienen su justificación precisamente en el sacrificio de una parte del poder de realización de los partidos personalistas, en aras de la estabilidad su-

perante de su obra, tal como la pretendió Batlle.

Estos partidos pueden obtener una existencia real y no de vana pretensión como la Historia nos ha demostrado rudamente en los resultados posteriores a Batlle, del Batllismo; pero para que tal existencia pueda obtenerse es menester que sus organizadores o reorganizadores se sobrepongan a la mecánica previa favorable a una persistencia personal directiva, hasta impersonalizar, de verdad, los mecanismos electivos, asegurando el concepto veraz y directo del electo, por el pueblo que lo elige, lejos de la raigambre groseramente caudillesca que hoy señala.

Claro está que tales métodos implicarían la ruina del prestigio de numerosos politiqueros y la benéfica necesidad de transformarse en políticos para los que quisieran y pudieran persistir luego de implantados, pero precisamente es esa la indicación selectiva que aconseja a los pueblos su adopción.

Conviene señalar a este respecto que, aún los mismos individuos que por un procedimiento electorero resultan deficientísimos, podrían resultar utilizables al través de tales más puros medios electorales, tal como durante la existencia del gran caudillo resultaban aceptables como meros factores ejecutivos de su preclara voluntad en la realidad personalista del Batllismo, y es que, no como se ha querido hacer ver, es en el régimen nacional de nuestra política colegiada donde residía la irresponsabilidad de nuestros gobernantes, sino que ella radica en la truculenta imposición recíproca que reflejan con los caudillajes barreros que en mutualidad imponen al pueblo.

### PARASITOLOGIA

Solapado, el genérico mote de "parásito" obsequiado al funcionario público; avieza la intención de los politiqueros que difunden, como característica de una modalidad activa lo que, conviniendo a algunos de los que la adoptaron, hicieralo como atributo común con más numerosas parcialidades de otras dedicaciones.

Destinada la palabra a despertar y mantener odios en beneficio de los difusores, merece, como craso y popularísimo error, decidida atención.

Dedicase nuestro pueblo, como todos, a dos diversas actividades: encaminada la una a la producción útil, parasitaria la otra con referencia a aquella, en el fisiológico sentido con que constituye un *modus vivendi* a expensas de una entidad primordial.

En la aplicación zoológica del término, sabido es que el parasitismo se subdivide aún en útil y perjudicial.

Parasitismo útil, por ejemplo, para sus portadores, el de ciertos microbios que eliminan colonias más peligrosas; tal podría decirse virtualmente en esta aplicación sociológica, de los funcionarios policiales, del ejército, etc., y en general de los profesionales, industriales derivados, comerciantes y funcionarios útiles a su conjunto con los productores primarios.

La otra forma de parasitismo, la de los parásitos perjudiciales, está constituida por los supernumerarios de todas estas actividades secundarias con referencia a la necesidad del precitado conjunto. Formas morbosas estas últimas, de la vida con referencia a la entidad tributaria que las soporta, su eliminación, que constituye buena parte del problema médico en lo que toca a la fisiología humana, constituye también ocupación principal en lo sociológico para el político, paralelo en este caso de aquel profesional.

120.000 parcelas laboreadas por 300.000 trabajadores dedicados al acrecentamiento directo de la producción primaria útil de nuestro país: lanas, carnes, eneros, cultivos, y de una manera generalísima, lo denominado frutos del país, constituyen las entidades primarias de cuyo esfuer-



zo medran los 1.700.000 habitantes restantes, pesando así a razón de 5 u 6 parásitos sobre cada dedicado a la producción útil. De entre éstos, algunos funcionarios, profesionales, industriales de las industrias derivadas y comerciantes, resultan, a pesar de su modo de vivir a expensas del productor, indispensables para la subsistencia y persistencia de aquéllos, de su conjunto y de la dedicación agro-pecuaria, sumando, grosso modo, agregado niños y ancianos, medio millón. Los demás, 1.200.000 que complementan el censo, de los que los más son comerciantes, otros profesionales, algunos funcionarios y hasta algunos industriales, resultan por índole y super numeraria, parásitos perjudiciales respecto al conjunto sociológico normal a que venimos refiriéndonos.

Constituyen por sus dedicaciones, manifestaciones morbosas de la evolución social, cánceres del organismo social, análogos a los fisiológicos.

Impone, esa morbosidad, por la incapacidad individual de defensa, el intervencionismo de Estado; quirurgia social capaz de volver hacia actividades profeúas las deprimentes manifestaciones que, por la vía espontánea, perjudican la sana evolución social.

Tal lo entendió el Batllismo en las normas de quien lo denomina, tal lo practica, en tanto mayor grado cuanto más avanzada está su civilización, cada pueblo, apareciendo aún en la política internacional, con el concepto de pueblos parásitos, un nuevo grado estructural de la misma cuestión.

No viven del impuesto los empleados públicos exclusivamente; éstos viven del impuesto que cobra el Estado, pero de los no funcionarios viven del impuesto que ellos, privadamente, cargan a las cotizaciones, el millón y doscientos mil habitantes que no tienen aplicación directa al núcleo sociológicamente sano de nuestro pueblo.

Hablando, pues, con mayor justeza que en nuestras primeras gruesas consideraciones; a expensas de 800.000 elementos útiles, medran así 1.200.000 elementos perjudiciales, claro está que al núcleo calificado útil sociológicamente, o sea 2/3 del pueblo. Equivale esto a un standard de vida terciado con referencia a las posibilidades del medio; de otro modo: a que los elementos útiles paguen cotizaciones triples a las que les corresponderían en una nucleación social sana; aún de otra manera: si se lograra aplicar ese 1.200.000 habitantes a una redistribución conveniente de dedicaciones, el standard de vida, ateniéndose a una mínima simplista, resultaría por lo menos triplicado en beneficios. En realidad, por lo implícito, las ventajas resultarían aún mucho mayores.

Conviene anotar que, aún los que aparecen como sustentadores primarios en aquel conglomerado sano, son a su vez parásitos con referencia a las riquezas naturales; parásitos trascendentes, parásitos de la Tierra que agro-pecuariamente explotan; y ésta, como planeta, parásito solar.

Esto no es sino una manifestación de la sustentación selectiva con respecto al ámbito, que hace que toda entidad vitanda resulte parasitaria con referencia a lo que, en la totalidad del ámbito, aparece como primordial para su selectivo entretenimiento.

Ya hemos visto que desde el punto de vista político, como desde el punto de vista médico, no es el genérico atributo de parasitismo lo que motiva la consideración de las entidades, sino que ésta radica en el carácter utilitario respecto a la sana evolución fisiológica y sociológica considerada.

Por un fenómeno social análogo a la fagocitosis se explican así, por ejemplo, ciertas mutaciones sociológicas en que se abandona la dedicación habitual y se asume la accidentalmente necesaria, de que ofrece clarísimo ejemplo la interrupción de las actividades civiles de los pueblos para atender bélicamente a su defensa. Tan claro ejemplo es éste que, no ya como analogía traída de la fisiología a la sociología, sino como aplicación explicativa a la fagocitosis se le encuentra en los textos.

Esto último nos demuestra que para la perduración de pueblos sanos no solamente deben ser intervenidas las numerosas gremiales por el Estado, sino también asegurada la transmutación oportuna de actividades que aseguren su subsistencia frente a manifestaciones morbosas accidentales, es decir, que es misión política considerar, no sólo las manifestaciones crónicas sino también las agudas de la patología social.

la dedicación a determinadas actividades, y no importa dentro de que regímenes, la labor política es resolverlo; sólo los que gobiernan las colectividades pueden normar convenientemente la actividad de los componentes de un núcleo social, humanidad o pueblo, de tal modo que armonicen los máximos relativos del bienestar individual y general.

Naturalmente, éste no es problema para la generalidad de las mentalidades que le tocan en suerte, como directores, a los pueblos.

Así marchan sus asuntos.

#### REGULACION DEL COMERCIO CON EL EXTERIOR Y SUS CONSECUENCIAS INTERIORES

1.° Las importaciones deben ser reducidas al 50 o/o de la exportación del ejercicio anterior considerada en la misma unidad (valor de plaza).

2.° Banco República debe ser único consignatario importador y exportador del país y único deudor exterior del mismo; todo pago sin su intervención debe ser considerado nulo a los efectos; toda importación sin tal requisito, contrabando y no adeudo de mereadería.

3.° La distribución en ramos de los porcentajes para importación deben destinarse en un 80 o/o a lo indispensable y en un 20 o/o a lo no indispensable.

4.° El prorrateo de las disponi-

bilidades, del rubro importaciones debe acordarse en proporción a los capitales propios líquidos de los importadores de cada ramo, y el total del ramo.

5.° Los derechos de aduana deben percibirse en ORO, en porcentajes fijos para los ramos, con prescindencia de las mereaderías.

6.° Deben fijarse los precios máximos de expendio al público de las mereaderías importadas y obligarse la declaración mensual de stocks.

#### CONOCIMIENTO DEL URUGUAY EN EL EXTERIOR

Que el conocimiento mundial del Uruguay se deba a sus triunfos en el football no demuestra sino dos cosas:

1.° La poca importancia relativa que otros países, mejor evolucionados conceden al tal deporte.

2.° La poca importancia que hemos logrado en esas otras actividades que ellos con razón, consideran más importantes.

El caso de los Estados Unidos del Norte es totalmente diverso: se conoce a ese pueblo por su levantado standard de vida, por su élan industrial-comercial y... también deportivo.

Es ese un pueblo bien equilibrado, que observa sus actividades y que en todo lo que emprende señala records.

## Nuestra base financiera es el lectorado.

Si le interesa nuestra hoja, remítanos hoy mismo \$ 1.- por su suscripción semestral.



Escriba claramente su nombre y dirección.

#### BIENESTAR DEL INDIVIDUO Y DE LA SOCIEDAD

No puede esperarse de la espontánea distribución de las actividades en un núcleo social, ni por impulso individual ni por consorcios gremiales, la ordenación que traduzca un bienestar individual y colectivo que armonicen en una próspera evolución popular.

Conspira contra esa posibilidad el aparente interés de cada uno expresado por su muy inmediata conveniencia, que sólo se traduce en ruina, largo el tiempo, en el ejerci-

cio de la carrera emprendida, en el abandono del comercio sostenido, en la paralización de la industria emprendida, todo ello en general cuando ya es tarde para volver a comenzar.

La desesperanza general que sobreviene ante la resistencia cada vez más formidable del ambiente a la congrua vivencia, proviene de este vicioso sedimentarismo que, fascio, comunismo, y dentro de la democracia los partidos intervencionistas, combaten.

El gran problema político del siglo actual radica en esta cuestión de